CONSTRUCCIÓN Un muro persistente

Un ariete innovador para derribar las barreras arquitectónicas

La asesoría integral y el desarrollo de soluciones cada vez más sofisticadas suman fuerzas en el objetivo de dar portazo a un problema aún muy presente en los inmuebles españoles

CHARO BARROSO

Más de la mitad de los españoles (hasta un 52%) tendrían dificultades para desplazarse en silla de ruedas por las zonas comunes del edificio en el que residen, mientras que un 55% se encontrarían con problemas para moverse en el interior de su vivienda. El reciente informe 'La Voz de la Accesibilidad', elaborado por la Fundación Mutua de Propietarios, pretende llamar la atención sobre las circunstancias que viven todos los días los más de 2,4 millones de personas con movilidad reducida (de ellos, 270.000, un 11%, son mayores de 65 años).

Las barreras arquitectónicas representan un auténtico muro para las personas con movilidad reducida en accesos a edificios públicos o privados, aceras y transporte. La reforma de la Ley de Propiedad Horizontal de 2013 garantiza la accesibilidad en comunidades de vecinos y cómo gestionar los gastos comunes para este asunto. Las personas con discapacidad o mayores de 70 años pueden instalar un sistema para facilitar el acceso al edificio, bien mediante una rampa, un ascensor o un salvaescaleras. Basta con la solicitud de uno de los propietarios para que se realicen las obras, instalaciones o reformas que se precisen (otra cosa es la realidad). Los escalones en el portal, la anchura de la puerta o los desniveles son obstáculos insalvables para muchos ciudadanos.

La dotación de accesibilidad universal a las edificaciones requiere la asesoría de compañías especializadas y su realización, el desempeño de profesionales cualificados. En cuanto a las ayudas que se pueden solicitar para las obras, tanto de comunidades como de particulares, existen distintos programas, como el Plan Estatal de Vivienda 2022-2025 (las personas con discapacidad tienen derecho a subvención que cubre hasta el 75% del coste de las reformas, con un tope máximo de 17.000 euros, en función del grado de discapacidad y la situación económica) o los diversos planes según la comunidad autónoma de residencia. La Unión Europea incentiva también la eliminación de barreras.

Ideas elevadas
Las propuestas automatizadas de Hidral (sobre estas líneas y a la derecha) buscan aumentar la autonomía del usuario, tanto en interiores como en exteriores

Un sector en evolución

Gala Llano, ingeniera de Caminos, Canales y Puertos, es directora y fundadora de Safe City, compañía consultora que nació en Perú en 2015 como respuesta a la falta de accesibilidad en centros comerciales, supermercados, espacios de trabajo y viviendas. En 2021 extiende el negocio a España. También es impulsora del Instituto de Accesibilidad (IDA), plataforma de cursos online especializados en accesibilidad. Sobre el sector, Llano estima que está en constante evolución: «Muchas veces la tecnología ayuda, pero a veces la innovación puede venir de otra manera. Un ejemplo. Un cliente en Lima tenía una zona con una pasarela de madera con gran dificultad para implementar pisos podotáctiles, que son soluciones que ayudan a las personas ciegas a guiarse. Con la complicación añadida de que es una zona extremadamente húmeda. Los tornillos partían la madera hasta que dimos con un proveedor que propuso unos pernos especiales. Gracias a ello pudimos salvar un problema irresoluble hace años».

La fundadora de Safe City apuesta por dos desarrollos de empresas españolas: «NaviLens, un sistema que combina la señalética y la ayuda a la navegación, que sirve sobre todo para personas con discapacidad visual. Está en paradas de autobús, en el Metro de Madrid y en el de Nueva York. Y VisualFy, una solución para personas con discapacidad auditiva que 'traduce' los sonidos a luces de colores. Resulta muy útil para oficinas y hoteles».

Destaca la experta la posibilidad que tiene la aplicación de Google Maps para filtrar los resultados de búsqueda por lugares con acceso para sillas de ruedas, que muestran si se puede acceder a la entrada de un edificio, a baños, mesas, aparcamiento o ascensor de una empresa. «No está en todas las ciudades, pero ya está comenzando a incluir caminos alternativos», explica Llanos.

Hidral, compañía fundada en 1975, se dedica al diseño y fabricación de soluciones de elevación, y cubre el ámbito industrial, residencial, comercial y de accesibilidad. La producción se concentra en tres centros en Sevilla. Dentro de la gama de productos, ofrecen una familia específica de accesibilidad que cubre soluciones verticales, plataformas de corto y medio recorrido, pasando por soluciones de recorrido hasta 10-12 metros y 4 paradas cabinados o sin cabi-